

Marcadores de prestigio lingüístico en el contexto de diglosia entre el ladino y el hebreo actuales en Israel: una aproximación desde la sociolingüística cualitativa

1. Introducción

1.1. Apuntes generales sobre el panorama sociolingüístico del ladino actual en Israel

El judeoespañol actual, denominado comúnmente “ladino” en Israel, es la lengua patrimonial del pueblo sefardí, cuya evolución lingüística se ha visto marcada por un desarrollo en forma de enclave en territorios lingüísticamente diversos, presentando una expansión atípica con respecto a la variación diatópica de otras variedades surgidas a partir del castellano. Desde una perspectiva diacrónica y anacrónica, el ladino puede ser considerado como un dialecto histórico del español, mientras que desde una perspectiva de la sociología del lenguaje que tenga en cuenta aspectos tanto lingüísticos como extralingüísticos, ambos en inevitable interacción en cualquier sistema lingüístico, el ladino

es una lengua en sí misma, ligada a la identidad de un pueblo y por ende asociada a un conjunto determinado de valores intersubjetivos.

Debido a los procesos sociales y demográficos que ha experimentado la población ladinohablante a lo largo del último siglo, con el detimento de la vitalidad, estabilidad y continuidad lingüísticas del ladino que ello ha conllevado, el número de usuarios que lo tienen como primera lengua en la actualidad es difícil de determinar. Las estimaciones de fuentes reconocidas oscilan entre relativamente pocos hablantes terminales (Quintana, 2023) y cifras mucho más optimistas según las cuales podría haber entre diez mil y un millón (Ethnologue, 2023), pero que carecen de respaldo empírico, grupo en el que se incluye una estimación más concreta de cerca de 50.000 (Yebra López, 2025) y otra que afirma la existencia de unos 100.000 hablantes (UNESCO, 2023).

En la actualidad la mayoría de los hablantes del ladino se concentran de manera discontinua en los países de Turquía e Israel (Quintana, 2023), siendo este último un territorio en el que llegó a desarrollarse y consolidarse una koiné judeoespañola (D. M. Bunis, 1988; Quintana, 2006), siendo la koineización el origen de una variedad de síntesis a partir del contacto lingüístico prolongado entre distintas variedades de un mismo sistema lingüístico o lengua (Kerswill & Williams, 2000, 2005; Siegel, 1985). Sin embargo, dadas las disoluciones demográficas de la comunidad lingüística ladina de Israel en suma con las dinámicas e impronta lingüística que ha generado el arribo en décadas recientes de ladinohablantes procedentes de países como Turquía, es conveniente aclarar que este trabajo toma como punto de partida el judeoespañol actual en Israel, más que el español de Israel. Pese a que algunos autores han determinado modelos completos de variación social del judeoespañol en el pasado a partir de la sociolingüística histórica, identificando la existencia y marcada incidencia de variables sociales clásicas de la lengua como la clase social y el nivel de formación, llegando incluso a haber un sociolecto marcado por la intersección de estas dos variables en una clase rabínica (D. Bunis, 1982; Díaz-Mas, 1993), una sistematización sociolingüística tal en la actualidad encuentra como principal obstáculo la ya expuesta discontinuidad demográfica del judeoespañol o ladino en la actualidad,

especialmente en lo concerniente a la existencia de hablantes de L1 o de aprendizaje temprano. Con este horizonte, es virtualmente irrealizable una exploración que a partir de la sociolingüística variacionista clásica o tradicional de cuenta de las correlaciones entre las variables sociales de la lengua y las transformaciones estructurales del ladino en el presente y en el territorio de Israel.

Por un lado, la sociolingüística variacionista tradicional, de orientación cuantitativa y apoyada en la estadística, requiere para su aplicación viable de la existencia de una comunidad de hablantes que presente continuidad demográfica en un espacio geográfico determinado y que al mismo tiempo sea lo suficientemente numerosa como para tener un criterio estadístico que permita establecer matemáticamente conclusiones válidas sobre la población a partir de una muestra seleccionada (Moreno, 1998), es decir que es necesario que el sistema lingüístico se despliegue con sus hablantes en el terreno de lo macrosocial. Cuando los usuarios de un sistema lingüístico, fundamentalmente en referencia a los hablantes L1, son pocos, son terminales y además están dispersos de manera discontinua en el territorio que habitan, formando islotes lingüísticos más que tejidos sociales amplios a través de los cuales pueda expandirse naturalmente la lengua, las técnicas estadísticas propias de la sociolingüística variacionista difícilmente pueden dar cuenta de las correlaciones existentes entre el sistema lingüístico y las variables sociales de la lengua tradicionales en una escala macrosocial. Si, por ejemplo, la mayoría de los hablantes L1 son terminales, es decir, no se está presentando la transferencia generacional de la lengua, y a su vez son en su mayoría de la tercera y mediana edad, la edad como variable social que incidiría en el desarrollo de cronolectos pierde relevancia estadística, mientras que la clase social como variable típica de la sociolingüística variacionista se difumina ante la inexistencia de una estratificación clara de los hablantes que se presente a través de un continuum social. Los hablantes mismos se encuentran instalados en grupos de usuarios pequeños y no necesariamente conexos entre sí que funcionan como islotes lingüísticos en una comunidad dominada lingüísticamente por otra lengua; si llega a presentarse una variación sociolingüística en función de la clase social entre estos hablantes,

plausiblemente aparecerá ligada a su uso de la lengua alta o dominante en el sistema de diglosia, por estar difundida de manera más uniforme y en multiplicidad de contextos sociales, generando como resultado un dinamismo que da mayor lugar al cambio lingüístico (Moreno, 1998).

De esta forma, puede afirmarse que el panorama sociolingüístico del ladino actual en Israel está fuertemente marcado por la desarticulación de la sistematicidad con la que las variables macrosociales de la lengua se correlacionan con el cambio lingüístico en una comunidad de hablantes demográficamente más uniforme. Por ello, desde una perspectiva metodológica resulta poco viable esquematizar estadísticamente, y a partir de una muestra representativa, las ya poco tangibles interacciones entre las distintas capas sociales de la comunidad de hablantes y el código lingüístico en un nivel colectivo; desde una perspectiva teórica se carece de evidencia empírica suficiente para sostener la vigencia de un modelo sociolingüístico para el ladino actual en Israel equivalente o similar al que llegaron a establecer diferentes investigadores para el pasado. No obstante, la diglosia como fenómeno sociolingüístico que tiende a estabilizarse y prolongarse (Ferguson, 1959) sigue siendo un sello distintivo del uso del ladino como lengua periférica respecto al hebreo como lengua oficial y dominante del país, permitiendo la predictibilidad de procesos sociolingüísticos específicos ligados a la sociología del lenguaje, mientras que la vigencia en uso interpersonal, grupal e intergrupal y mediático del ladino, pese a la diglosia, posibilita su exploración junto con la de su posicionamiento subjetivo y su valor sociocultural desde la perspectiva cualitativa que ofrecen enfoques como el de la etnografía de la comunicación.

En suma, es todavía posible hablar con consistencia sobre una sociolingüística judeoespañola en el contexto de Israel, siempre y cuando se haga desde una perspectiva microsocial y más enfocada en la cualificación de las interacciones lingüísticas de los ladinohablantes que en su cuantificación.

1.2. El concepto de diglosia

La diglosia, como concepto metasociolingüístico fue empleado en sus orígenes decimonónicos para designar dos variantes de una misma lengua a las cuales se les asignaban usos sociales diferenciados y mutuamente excluyentes (Fernández, 1995), siendo esta una realidad particularmente evidente en casos como el de las variedades formal y coloquial del griego moderno, *katharéusa* y *demotiki* respectivamente, o el de las variantes clásica y regional cotidiana del árabe, conocidas respectivamente como *'al-fusha* y *aljamáa* (Moreno, 1998). En su teorización clásica sobre la diglosia, Charles Ferguson se mantiene en esta línea conceptual y categoriza a la diglosia como un fenómeno caracterizado por la contraposición social de dos formas de la misma lengua en una sociedad, en donde una de ellas está además superpuesta ocupando los espacios de la educación, la cultura escrita y las instituciones estatales u oficiales, mientras que la otra u otras se enmarcan en la oralidad e informalidad de los ámbitos en los que los hablantes se comunican de forma ordinaria; a la variedad superpuesta la denomina como *alta* y aquella o aquellas que son coloquiales reciben el rótulo de variedad *baja* (Ferguson, 1959).

En este sentido conviene no confundir la variedad alta con la existencia del acrolecto en la estratificación sociolingüística de diferentes comunidades; el acrolecto se constituye como el sociolecto normalmente usado o asociado con las clases sociales altas, la aristocracia o los grupos sociales con alto estatus (Bickerton, 1975; Honey, 1989), grupos que consecuentemente tienden a generar una influencia lingüística ostensible sobre toda la comunidad, por lo que su variedad lingüística característica puede presentar convergencias con la variedad alta sin que ambas sean en principio una misma unidad, pues siguiendo a Ferguson una de las condiciones sociolingüísticas de la variedad alta es que, al ser el resultado de un proceso de estandarización, ningún hablante la adquiere como variante nativa, sino que debe ser aprendida o asimilada por medio del sistema escolar o el aprendizaje formal. En este contexto se toma el concepto de lengua nativa como sinónimo de primera lengua o L1, sin pretender ignorar que este concepto ha

sido discutido y problematizado por su carácter subjetivista e ideológico (C. Y. López & Chohan, 2025). El acrolecto, por su parte, si suele ser asimilado por adquisición y además ser de uso doméstico por parte de los hablantes pertenecientes a una clase social determinada. Por otro lado, mientras que el acrolecto existe como vértice de un continuum sociolectal que tiende a mostrar una gradación progresiva desde el basilecto o variedad asociada con clases sociales más bajas, con un mesolecto en un punto intermedio, las variedades alta y baja del modelo clásico de la diglosia están cualitativamente muy bien separadas y delimitadas. No obstante, teniendo en cuenta que las eventuales convergencias entre el acrolecto y la variedad alta no son solamente lingüísticas, sino también sociológicas dado el mayor acceso a la educación formal con el que tradicionalmente cuentan los hablantes de las clases altas (Hudson, 1980), parte de la literatura sociolingüística tiende a no distinguir entre estas dos formas de variación lingüística en el espacio social.

El modelo clásico de diglosia propuesto por Ferguson presenta una serie de nueve criterios o condiciones bajo las cuales puede analizarse y determinarse la existencia de la misma en una sociedad o comunidad amplia de hablantes determinada (Ferguson, 1959):

1. **Función.** Las variedades alta y baja están socialmente compartimentadas de tal modo que existen ámbitos, normalmente institucionales, formales, solemnes y de prestigio en los que se espera que la variedad alta sea empleada, mientras que en aquellos ámbitos más domésticos, coloquiales, relajados y folklóricos la variedad baja es de uso común y esperable.
2. **Prestigio.** La variedad alta por lo general cuenta con mayor estatus y suele ser percibida como mejor estructurada y más correcta dentro de la comunidad o sociedad en la que ambas variedades conviven.
3. **Herencia literaria.** La mayor parte de la tradición literaria y particularmente la literatura canónica se recoge y compone en la variedad alta, siendo la posible ascensión de la lengua baja al mundo de la escritura literaria un plausible signo del debilitamiento de la diglosia (Moreno, 1998).

4. Adquisición. Como ya se expuso, la variedad alta no cuenta con hablantes L1 al ser típica de ámbitos altamente formalizados y de cierta manera artificiales, por lo que en las comunidades con diglosia entre variedad alta y baja, solamente esta última se adquiere por parte de las nuevas generaciones, mientras que la variedad alta es aprendida. Nótese que la distinción entre adquisición y aprendizaje en los estudios del lenguaje no es meramente conceptual y además es crucial, puesto que estos dos procesos muestran en los hablantes diferencias cualitativas que han sido arrojadas a la luz por la investigación empírica. La adquisición ocurre durante el denominado periodo crítico del desarrollo del lenguaje en el individuo en la niñez temprana y es por lo tanto un proceso muy inconsciente, ligado además a mecanismos neurológicos que presentan diferencias con respecto al proceso de aprendizaje, que es a su vez un proceso consciente (Bañón et al., 2023; Rastelli, 2018). Esto no quiere decir que no haya elementos de aprendizaje en el proceso de adquisición ni elementos de adquisición en el proceso de aprendizaje, pero permite sentar un referente empírico importante sobre los contrastes entre la sensación de naturalidad e incluso el nivel de fluidez que muchos hablantes pueden mostrar al desenvolverse en las variedades alta y baja en contextos de diglosia. Sin embargo, tampoco debe olvidarse que si la diglosia se basa en variedades distintas de una misma lengua o dialecto, los hablantes cuentan por adquisición con una base lingüística común en la estructura de ambas variedades, presumiblemente llegando a ser hablantes pasivos de la variedad alta si no se han visto expuestos a su aprendizaje.
5. Estandarización. La variedad alta presenta una forma más homogénea y está sometida a un mayor control metalingüístico.
6. Estabilidad. Una vez normalizada en una sociedad, la diglosia generalmente se prolonga en el tiempo y puede llegar a hacerlo durante siglos.
7. Gramática. La morfosintaxis de la variedad alta, en parte debido a su petrificación parcial como variedad escrita, tiende a preservar estructuras que se usan menos o se desvanecen en las variedades bajas.

8. Diccionario. Pese a tener un repertorio léxico común en la diglosia monolingüe, la variedad alta incorpora y desarrolla en adición cultismos, expresiones burocráticas y jergas o léxico especializado relacionado con distintas áreas del conocimiento. Por su parte, la variedad baja se especializa en expresiones coloquiales y típicas de la oralidad tales como ciertas locuciones o expresiones tabú.
9. Fonología. El sistema fonológico básico de ambas variedades está patente en la baja, y si se presenta una ampliación del repertorio fonológico de la variedad alta, los fonemas ya presentes en la variedad baja tienden a reemplazarlos cuando la primera se usa de forma oral.

Claramente en las sociedades del mundo la diglosia no existe solamente como compartimentación de dos o más variedades de una misma lengua, sino que las comunidades amplias en la que se presenta bilingüismo o plurilingüismo sociales generalmente también se ven sometidas a diglosificación. Autores como John Gumperz y Joshua Fishman partieron de las bases teóricas sentadas por Ferguson para ampliar el análisis de las dinámicas propias de la diglosia a sociedades en donde coexisten dos o más lenguas (Fishman, 1970, 1978; Gumperz, 1993). De manera general puede afirmarse que con algunas particularidades y de acuerdo con distintos niveles de complejidad, la diglosia en contextos socialmente bilingües se comporta de manera similar, habiendo ya no una variedad, sino lengua que se posiciona como lengua alta y otra u otras que ocupan el lugar de lengua baja.

1.3. La noción de prestigio lingüístico

El prestigio es un hecho subjetivo y enteramente social que no presenta causas ni efectos reales sobre los rasgos propiamente lingüísticos de una variedad o lengua. Empero, el prestigio tiene repercusiones importantes e indudables sobre la valoración que los hablantes hacen de la variedad o lengua que consideran propia en comparación con otras y por ende incide en su grado de apertura al cambio lingüístico o su aceptación por sobre influencias

interlingüísticas o intralingüísticas. Factores históricos y sociológicos causan que el prestigio lingüístico sea el resultado de un proceso externo y no un rasgo intrínseco al sistema lingüístico.

Dado que el habla refleja, y en algunos casos revela, diferentes características individuales y sociales de los diversos usuarios de una lengua o variedad (Hudson, 1980), estas últimas suelen adquirir por asociación tanto el estatus como la valoración inter-subjetiva de los grupos sociales que las mantienen. Junto con dicha permeabilidad social coexisten e interactúan otros factores extralingüísticos que pueden ser la etnidad, el aislamiento histórico de una población con respecto a la comunidad de origen geográfico, la existencia de lenguas o variedades vernáculas ágrañas y el dispar o ausente reconocimiento oficial o uso institucional de una lengua o variedad por sobre otras y al interior de la misma sociedad. Así, la asignación de un prestigio lingüístico más elevado a unas formas de hablar que a otras normalmente genera como relación entre los hablantes una serie de creencias y comportamientos respecto a las mismas que se conocen como actitudes lingüísticas. Las actitudes lingüísticas pueden ser favorables o desfavorables en función del nivel de prestigio, siendo lo más común la existencia de una relación directamente proporcional entre el prestigio de una lengua o variedad y la favorabilidad con la que la ven los hablantes; a mayor prestigio lingüístico actitudes lingüísticas más favorables. Por la naturaleza extralingüística de estas creencias y comportamientos, que son el reflejo de pautas sociales, las actitudes lingüísticas junto con el prestigio lingüístico son manifestaciones de actitudes esencialmente sociales (Moreno, 1998). Pero mientras que el prestigio lingüístico recae sobre el código lingüístico por las asociaciones de grupo que acarrea, las actitudes lingüísticas recaen sobre los hablantes, quienes las mantienen, las actualizan y las reproducen al relacionarse con ellas cognitiva y afectivamente (H. López, 2004).

Diferentes investigadores en sociolingüística y sociología del lenguaje han evaluado la naturaleza extrínseca del prestigio lingüístico en una lengua o variedad enfrentándola a la hipótesis del valor inherente, según la cual la valoración que los hablantes hagan del prestigio lingüístico depende de su percepción subjetiva de la

lengua o variedad en sí. Empero, en general los resultados de la investigación empírica no aportan evidencias para sostener dicha hipótesis, por lo que queda patente que el prestigio lingüístico es un subproducto del prestigio social general de un grupo frente a otros (Giles et al., 1975, 1979).

2. Metodología de investigación

Para llevar a cabo una evaluación comparativa del prestigio lingüístico del ladino respecto al hebreo en la actualidad y entre ladinohablantes es necesaria una aproximación cualitativa y centrada en los hablantes mismos, aproximación que tome en consideración su subjetividad e intersubjetividad con respecto a la lengua. Así, el método general de recolección analítica de datos empleado en esta investigación es la entrevista sociolingüística con un enfoque etno-comunicacional, es decir, con elementos propios de la etnografía de la comunicación que como método y teoría apunta a dilucidar las relaciones entre los valores culturales internos y compartidos de los hablantes y el uso que los mismos hacen del sistema lingüístico en sus interacciones verbales cotidianas (Hymes, 2013).

Siendo la entrevista sociolingüística una herramienta que se caracteriza por su amplitud de posibilidades y diferentes modalidades de desarrollo (Moreno, 1998), para este trabajo se selecciona particularmente la entrevista semidirigida, con la que se les plantea a los hablantes entrevistados o informantes seleccionados una serie de temas y preguntas para luego darles la oportunidad de responder de manera abierta y flexible e incluso ampliando los temas expuestos en un principio. Con el fin de canalizar la entrevista hacia aquellos elementos presentes en la subjetividad de los hablantes que se manifiestan como marcadores o indicadores del nivel de prestigio lingüístico comparativo y asignado por ellos al hebreo y al ladino, se introduce la técnica imitativa como núcleo de la interacción entre los informantes y el investigador.

La técnica imitativa, también denominada en español técnica de pares ocultos o de pares falsos (*matched guise*) fue desarrollada como método indirecto de medición cualitativa de las actitudes lingüísticas

que muestran los hablantes en contextos de bilingüismo social, diglosia y eventualmente poliglosia con respecto a las diferentes lenguas o variedades con las que están en contacto (Díaz-Campos, 2014; Kircher & Zipp, 2022; Lambert et al., 1960; Moreno, 1998). Para ejecutar la técnica imitativa, se le pide a un hablante bilingüe o bialectal que lea un texto en voz alta en ambas lenguas o variedades mientras su voz es registrada en una grabación; posteriormente otros individuos dentro de la misma comunidad de hablantes son expuestos a la grabación bilingüe sin que se les de información sobre la identidad del individuo grabado. Tras ello se les pregunta sobre los atributos individuales que asocian con la persona que está detrás de la voz en cada lengua de la grabación o sobre el nivel comparativo con el que se manifiestan dichos atributos para cada caso, incluyendo inteligencia, simpatía, elocuencia y otros.

Con base en las respuestas que los hablantes provean el investigador puede deducir cuál de las lenguas a las que fueron expuestos los hablantes entrevistados es depositaria de las actitudes lingüísticas más favorables y, por ende, cuenta con el mayor prestigio. Una deducción tal es posible si se tiene en cuenta que, como ya se expuso, la favorabilidad de las actitudes lingüísticas entre los hablantes y el prestigio diferencial que estos le asignan las lenguas que usan o con las que están en contacto no son valores intrínsecos a las lenguas, sino que responden a hechos extralingüísticos y sociológicos asociados con el sistema lingüístico. Es decir, si los hablantes valoran de una manera más positiva una de las lenguas como respuesta a la indagación planteada con la técnica imitativa, esto sería el reflejo de la valoración que *a priori* existe en la comunidad de hablantes con respecto a los grupos de hablantes de cada lengua. Se considera que este es un método indirecto de observación de las actitudes lingüísticas en una comunidad dado que teóricamente los hablantes no son conscientes de que están proporcionando información acerca del valor que le dan a las lenguas bajo investigación ni acerca de su comportamiento con en relación a las mismas, con lo que metodológicamente se minimiza el riesgo de interferencia de prejuicios o expectativas conscientes que los hablantes entrevistados puedan tener en

relación con dichas lenguas y que empañen sus auténticas actitudes lingüísticas.

El complemento etno-comunicacional o desde la etnografía de la comunicación en la aplicación de la técnica imitativa consiste en realizar una indagación ulterior sobre los motivos o razones por las cuales los informantes asumen o creen que valoraron de una u otra forma a los presuntos hablantes detrás de la grabación, induciéndolos a dar cuenta desde una postura de inclinación *emic* o subjetivista de sus propias relaciones con las lenguas en cuestión.

Así, para la presente investigación se seleccionó mediante un pequeño muestreo no aleatorio a un grupo parcialmente conexo de una veintena de ladinohablantes bilingües con el hebreo y residentes en Israel para el desarrollo de entrevistas sociolingüísticas en la primavera del 2024. En la selección de la muestra se usó como uno de los criterios principales el que estos fueran ladinohablantes L1 o de aprendizaje temprano y que hubieran estado viviendo durante una parte importante de sus vidas en el país de Israel, con lo que cabe anotar que no todos son israelíes de nacimiento. Adicionalmente, se le solicitó a uno de los hablantes bilingües que leyera el siguiente texto en ladino y en hebreo mientras su voz era grabada; el texto corresponde a un fragmento del artículo en ladino *La provedad me ambezo a ser un buen filantropo*, o en castellano “La pobreza me enseñó a ser un buen filántropo”, publicado por Selim Salti en la edición de diciembre del 2023 de la revista de variedades y cultura *Aki Yerushalayim* (Salti, 2023):

Durante la Sigunda Gerra Mundiala la komunidad djudia la mas grande de Turkiya bivia en Estambol. En los anyos entre 1935 i 1950 mantener famiya era problem. Los djudyos de Estambol durante 20 anyos sufrieron de una grande provedad achakes del antisemitismo i de las konsekuensas de la gerra (Salti, 2023, p.18).

La traducción del fragmento al hebreo se llevó a cabo con la ayuda del mismo hablante y el uso de la herramienta gratuita de traducción virtual *Google Translate*, dando como resultado el texto que se presenta a continuación. Téngase en cuenta que algunos rasgos fonéticos de la pronunciación de los grafemas por parte del

hablante pueden mostrar variaciones con respecto a la estandarización marcada en la lengua escrita, sin que por ello se difuminen los elementos contrastivos necesarios que le dan forma a la aplicación de la técnica imitativa como prueba:

במהלך מלחמת העולם השנייה הייתה איסטנובל ביתה של הקהילה היהודית הגדולה ביותר בטורקיה. בין 1935 ל-1950 היה קשה לפרנו משפחה יהודית איסטנובל סבלו מעוני קיצוני במשך 20 שנה. הם סבלו גם מהתקפות אנטישמיות ומהשלכות המלחמה.

Tras el registro acústico de la lectura en las dos lenguas por parte del hablante bilingüe y durante los días siguientes, tres informantes dentro de la muestra total de hablantes fueron sometidos a la prueba de la técnica imitativa, un hombre y dos mujeres. El hombre nació en Turquía en 1948, una de las mujeres también nació en ese país en 1953 y la otra nació en Israel en 1950; todos estos tres hablantes adquirieron el ladino como primera lengua mediante exposición e inmersión temprana en el contexto doméstico, en donde sus padres, abuelos y otros parientes se comunicaban con frecuencia en ladino. No obstante, dada la diglosia histórica del judeoespañol en esos territorios, los hablantes también se vieron expuestos a otras lenguas, el turco y el hebreo, que terminaron por adquirir también como primera lengua, por lo que pueden considerarse bilingües L1. Por último, los dos hablantes que nacieron fuera de Israel migraron al país hace décadas y cuentan con fuertes lazos que los unen a la sociedad y cultura locales, incluyendo los lingüísticos, pues ambos son hablantes fluidos de la lengua hebrea actual.

Después de que estos tres informantes fueron expuestos al registro acústico en ladino y hebreo, sin que les fuera revelada la identidad del hablante detrás de la voz ni que la misma persona había sido grabada leyendo en ladino y en hebreo, se les plantearon las siguientes tres preguntas (en ladino):

1. ¿Cuál de las dos voces que hablan te parece que cuenta mejor la información? ¿por qué?

2. ¿Cuál de las dos voces te parece más simpática, la que habla en ladino o la que habla en hebreo?
3. ¿En cuál de las dos grabaciones piensas que quien habla es más inteligente? ¿por qué?

La cantidad de preguntas se debe a tres razones. Por un lado, el uso de la técnica imitativa en este caso hace parte del cuerpo de una entrevista sociolingüística y etno-comunicacional mucho más grande empleada en el contexto de una investigación de campo más amplia, por lo que resulta metodológicamente apropiado evitar una exposición extenuante de los informantes a entrevistas demasiado largas que resulten por agotarlos y consecuentemente afecten la calidad de sus respuestas (Moreno, 1998; Tagliamonte, 2006). Por otro lado, la naturaleza cualitativa y abierta de la indagación que plantea la técnica imitativa permite obtener información relevante a partir de tan solo algunas preguntas, junto a lo cual se resalta la ampliación de dos de ellas mediante la inserción de un *deké*, que en castellano corresponde a *por qué*, ante las respuestas de los informantes. Finalmente, dado el tamaño de la muestra, que forma un total de veinte hablantes, un subconjunto de tres de ellos establece un nivel relativo de representatividad adecuado. Cada uno de los tres hablantes fue cuestionado por separado y se anota que sus respuestas fueron proporcionadas en ladino.

3. Hallazgos y discusión

La primera hablante sometida a la prueba de evaluación de actitudes lingüísticas mediante la técnica imitativa fue la informante nacida en Turquía en 1953, quien respondió de la siguiente forma a las preguntas planteadas como parte de la entrevista:

Ante la pregunta por cuál de las dos voces que hablaban le pareció que cuenta mejor la información y por qué, la hablante no manifestó notar diferencia alguna en la calidad del mensaje en función de la lengua en la que fue transmitido, equiparando en este aspecto al ladino y al hebreo. Sin embargo, la hablante no proveyó

información ni juicios de valor subjetivos acerca de la paridad con la que percibía la calidad de la información presentada en ambas lenguas, dejando claro que se trató de un juicio bastante intuitivo. Con respecto a la pregunta sobre en cuál de las dos voces le resultaba más simpática la información transmitida, en alusión a la persona grabada cuya identidad y singularidad eran desconocidas para la informante, ella respondió sin vacilación que la que se expresaba en ladino le resultaba más simpática y los motivos que presentó fueron el acento del hablante y el uso en hebreo de palabras *altas* o cultismos en vez del uso de palabras más *naturales* o coloquiales en ladino. A la pregunta sobre la inteligencia de la persona que hablaba en ladino en comparación con la de aquella que hablaba en hebreo, esta informante respondió rápidamente que para ella se oía más inteligente el que hablaba en la última, es decir, en hebreo, y especificó que ello para ella se debía precisamente al uso de palabras *altas* al que hizo alusión previamente, palabras que ella además asociaba con la literatura, o en otros términos, con la cultura escrita. La informante también especificó que conocía las dos formas o registros tradicionales del hebreo moderno en Israel, el de la *kaleja* o calle y el *alto*, es decir, los registros informal y formal respectivamente; ella asoció la grabación que escuchó en hebreo con el registro formal, respecto a lo cual se le preguntó cuál de las dos versiones de la información, en ladino o en hebreo, pensaba que correspondía al hablante más inteligente. Incluso dijo que si en la parte hebrea se hablara como en la *kaleja*, el hablante hebreo intuitivamente le parecería más inteligente, independientemente del nivel de formalidad empleado.

Cabe anotar que esta informante se mostró crítica a la primera pregunta, calificándola como injusta en comparación a su propia percepción de que la calidad de la información proporcionada en ambas lenguas era equivalente, con lo cual logró enriquecerse el desarrollo de la entrevista al contar con la participación activa de la entrevistada mediante su propia reflexión meta-sociolingüística. Dicha reflexión implica a su vez un paso más en la aproximación que desde la etnografía de la comunicación se hace a la perspectiva de los hablantes sobre su propia realidad lingüística, tomando su reflexividad como fuente de información.

El segundo hablante en prestarse a participar en la aplicación de la técnica imitativa fue el informante nacido en Turquía en 1948. Cuando se le preguntó por cuál de las dos voces, en ladino o en hebreo, informaba mejor, él respondió no hallar diferencia en la calidad del mensaje presentado sin exponer razones particulares para sostener su afirmación más allá del valor de su percepción e intuición. Ante la pregunta sobre el nivel de simpatía que le asignaría/assignaba al hablante detrás de cada lengua en la grabación, el informante confesó sin ninguna evidencia de duda que hallaba una mayor simpatía en la voz en ladino, aunque no proporcionó una explicación elaborada sobre su respuesta, dejando claro que la misma correspondía meramente a una reacción espontánea e intuitiva y que por tanto era subjetiva, lo que es precisamente el tipo de reacción que busca registrar la prueba de la técnica imitativa. Con respecto a la pregunta acerca del nivel de inteligencia detectado en las partes en ladino y hebreo de la grabación, este hablante manifestó no identificar diferencias sin dar explicaciones adicionales al respecto. No obstante, más adelante declaró que la voz en ladino se expresaba de una manera más *natural*.

La tercera y última hablante con la que se empleó la técnica imitativa fue la informante nacida en Israel en 1950. Al preguntársele si la voz en ladino o la voz en hebreo le informaba mejor, la informante señaló que tampoco encontraba diferencia en la calidad del mensaje presentado en ambas partes de la grabación, respondiendo también de manera intuitiva, enfocada en lo perceptual. Con respecto a la pregunta sobre la simpatía asociada con cada una de las voces, ella respondió muy rápidamente y sin rastro de indecisión que el mensaje en ladino le transmitía una mayor simpatía, al cual llamó de manera espontánea *djudío*, elemento significativo para el análisis. El motivo por el cual esta hablante encuentra una mayor simpatía en la voz en ladino consisten en que para ella esta es su lengua de nacimiento, es decir, aquella que asocia con su hogar de infancia en Israel. Respecto a la pregunta sobre la inteligencia que evidencia la voz en ladino y en hebreo, esta informante respondió que en la primera percibía más inteligencia, asociándola con la elocuencia del hablante.

A partir de las respuestas presentadas por los tres informantes, se evidencia una consistencia considerable entre la percepción y valoración comparativa que los hablantes hacen del ladino y del hebreo estando inmersos en un contexto de marcada diglosia. Los resultados se sintetizan en la tabla siguiente:

	Calidad	Simpatía	Inteligencia
Informante 1	Ladino = Hebreo	Ladino > Hebreo	Ladino < Hebreo
Informante 2	Ladino = Hebreo	Ladino > Hebreo	Hebreo = Ladino
Informante 3	Ladino = Hebreo	Ladino > Hebreo	Ladino > Hebreo

Esta consistencia, pese a no ser total, se mantiene pese a las diferencias en relación tanto con el lugar de origen de los informantes como con su género o sexo, ya que un hombre y dos mujeres fueron sometidos a la prueba. Por otro lado, los tres entrevistados se hallan dentro de un mismo grupo generacional, con una distancia de tan solo cinco años entre el de mayor edad y la de menor edad y habiendo todos nacido a mediados del siglo XX cuando el ladino contaba con una vitalidad lingüística mayor a la actual y todavía se adquiría por transmisión directa en el ámbito doméstico. Por lo anterior es plausible hipotetizar que al aplicar la misma prueba a ladinohablantes mucho más jóvenes y que no necesariamente lo hayan adquirido como segunda lengua los resultados serían ostensiblemente menos favorables, ya que su competencia lingüística normalmente limitada por falta de uso constante y regular, su notoria reducción en el repertorio léxico y su escasa familiaridad con la lengua podrían afectar directamente un indicador como la percepción de simpatía, incidiendo en actitudes lingüísticas distintas. Sin embargo, y como ya se expuso, la demografía del ladino en lo que concierne a hablantes L1 o por aprendizaje temprano está sobrerepresentada por personas de mediana y, sobre todo, tercera edad, por lo que los datos aquí analizados permiten una aproximación a las actitudes lingüísticas más tradicionales aunque todavía vigentes con respecto al ladino.

La única inconsistencia detectada en la valoración del ladino mediante la técnica imitativa es la inteligencia, pues cada uno de los informantes presenta respuestas distintas, aunque no contradictorias.

Esta inconsistencia puede explicarse debido a que la inteligencia, a diferencia de la simpatía, es una característica que requiere un esfuerzo más cognitivo que emotivo para ser reconocida, siendo la experiencia de la simpatía más emotiva que cognitiva, de tal manera que en el análisis racional de quién puede ser más inteligente entre dos hablantes se despliega un proceso de pensamiento que puede verse afectado por ideas preconcebidas por parte de los informantes, quienes pueden tardar en procesarlas; es por ello que también, y sin excepción, se tomaron más tiempo en responder la tercera pregunta que las dos primeras. Por otro lado, y si se compara con la pregunta sobre la percepción de la calidad del mensaje transmitido, la pregunta sobre la inteligencia requiere que los hablantes discriñan más detalladamente lo que escuchan, normalmente atendiendo al léxico, mientras que en el primer caso se requiere de una interpretación más global del conjunto de la información y por tanto más intuitiva y espontánea, menos mediada por el razonamiento individual. No obstante, al ser estos procesos de orden psicológico, tienden a distanciarse de la lectura fenomenológica propugnada por el uso de la técnica imitativa. Esta lectura se enmarca en el contexto de la sociología del lenguaje como el análisis de las relaciones entre lengua y sociedad enfocado en los factores de la vida social que condicionan el uso del código lingüístico, por lo que los componentes psicológicos se toman como elementos complementarios en la valoración que los hablantes hacen de cada lengua. Tal valoración por parte de los hablantes es esencialmente el resultado de las identidades e interacciones sociales que estas representan (Giles et al., 1979).

En lo que concierne a los marcadores de prestigio inconscientemente señalados por los informantes sometidos a la prueba, se destaca en primer lugar el componente léxico identificado por la primera hablante entrevistada, quien asocia la parte hebrea de la grabación con palabras *altas* y la parte ladina con palabras de uso coloquial, asignándole así el prestigio al hebreo. El componente léxico como marcador, pese a que no está identificado de manera explícita en las respuestas de los otros dos hablantes, puede inferirse en su alusión a la mayor naturalidad y familiaridad con la que interpretan la enunciación del hablante de la grabación cuando

habla en ladino, pues el habla familiar y doméstica típica de la lengua baja en contextos de diglosia se distancia por defecto del uso de cultismos, tecnicismos u otros grupos léxicos que son prestigiosos y además no son característicos de la oralidad. En este sentido puede hipotetizarse que en la identificación de marcadores de prestigio para el caso del ladino y el hebreo los criterios Octavo y Segundo del esquema de diglosia de Ferguson convergen o se solapan entre sí (Ferguson, 1959), por lo que la asimetría léxica entre lenguas como un síntoma de diglosia se convierte a la vez en indicador de otro síntoma, que es la asimetría de prestigio. Por otro lado, ninguno de los tres informantes hizo referencia a rasgos lingüísticos comparados en las locuciones en ladino y hebreo frente a los cuales pudieran mostrar valoraciones más o menos favorables, pudiendo ser tales rasgos el uso de sonidos determinados, la existencia de palabras más largas o más cortas y la organización de la información en las oraciones, por lo que también puede hipotetizarse que no existen marcadores de prestigio en los niveles fonético, morfológico ni sintáctico para el caso de la diglosia entre ladino y hebreo en Israel.

Retomando las respuestas explícitas de los informantes, se destaca un relativo distanciamiento simbólico del hebreo con respecto al ladino, pese a que el hebreo es también L1 o de dominio fluido por parte de los informantes; este relativo distanciamiento se observa en las asociaciones que los hablantes hacen del ladino con una mayor elocuencia, una mayor intimidad y una mayor simpatía en general. El hebreo, siendo la lengua alta en el sistema de diglosia, ocupa esferas públicas que van más allá de las esferas doméstica y local y que sociológicamente cuentan con prestigio; si bien los ladinohablantes pueden entrar en contacto con publicaciones en internet, revistas y emisiones de radio en esta lengua, entre otros contenidos, es un contacto que suele desarrollarse en lugares no públicos o en el ámbito doméstico. Esta observación confirma el Primer criterio del modelo de diglosia de Ferguson para el caso del ladino-hebreo en Israel, que es la distribución asimétrica de funciones sociales entre las lenguas o variedades en diglosia (Ferguson, 1959), pero también permite constatar que solo el hecho de que haya un distanciamiento social entre dos lenguas en

diglosia puede derivar en un distanciamiento simbólico que, a su vez y por sí mismo, indique o pueda ser tomado como un marcador extralingüístico de prestigio y no solo de diglosia. No sobra enfatizar que las categorías de calidad, simpatía e inteligencia usadas en la técnica imitativa no permiten en sí clasificar marcadores de prestigio, pues se concentran en la evaluación de las actitudes lingüísticas de los hablantes a partir de rasgos psicológicos y personales percibidos, lo que sí permiten es sentar las bases para una indagación de tinte etno-comunicativo al preocuparse la etnografía por la perspectiva de los individuos y grupos de individuos sobre su realidad (Guber, 2019), incluyendo su realidad lingüística y la de sus formas de comunicación verbal (Greenberg, 1948; Hymes, 1964). Correspondientemente, y como ya se expuso, se indagó acerca de la fundamentación, razones o motivos que en caso de tenerlos los informantes pudieran dar sobre la valoración de las categorías superficiales propuestas con la técnica imitativa.

A partir de los resultados de la prueba aplicada a los tres informantes se evidencia un patrón de actitudes lingüísticas inconsistente y además atípico si se toman como referente las aplicaciones iniciales de la técnica imitativa, en donde las actitudes lingüísticas se muestran de manera unívoca ya sea favorables o desfavorables con respecto a las diferentes lenguas en contacto y diglosia (Lambert et al., 1960). En contraste, el ladino en este caso presenta una valoración igual a la del hebreo en calidad, mejor que la del hebreo en simpatía y variable con respecto a la del hebreo en inteligencia. La hipótesis que propongo para este fenómeno consiste en que, aunque la situación de diglosia persista en la convivencia del ladino con el hebreo en Israel, la condición del ladino de lengua baja se encuentra en intersección con su condición de etnolecto. El etnolecto es una variedad lingüística, que en este caso es el ladino como dialecto histórico del castellano y reconocido como lengua en la actualidad (Alonso, 2015), usada por un grupo étnico o identitario particularizado con respecto al resto de la población que habita el mismo territorio (Hinskens, 2019). Así, al estar el ladino histórica y directamente ligado a la identidad sefardí (Díaz-Mas, 1993), cuenta entre los hablantes con una valoración intersubjetiva suficientemente favorable como para mitigar los

efectos de la diglosia estructural sobre las actitudes lingüísticas, las cuales son muy favorables al ladino entre los hablantes entrevistados, en este sentido se destaca la denominación de *djudío* con la que una de las hablantes se refirió al ladino de manera espontánea, evidenciando así el peso identitario que le se asigna.

Finalmente y como aditamento, cabe destacar la gran apertura, soltura y buen ánimo con los que los ladinohablantes se dispusieron a ser entrevistados sobre el ladino como la lengua con la que se identifican. Un hecho tal no debe pasar desapercibido en la investigación sociolingüística ni archivarse como anécdota, ya que proporciona información extralingüística valiosa con respecto a las propias actitudes lingüísticas de los hablantes y su manera de relacionarse con la lengua, aspectos cruciales para la comprensión de las relaciones entre esta y la sociedad y tema de convergencia entre la sociolingüística, la sociología del lenguaje y la etnografía de la comunicación.

4. Conclusiones

Frente a la actual realidad sociolingüística de los ladinohablantes en Israel, es evidente que como consecuencia estructural de la diglosia es el hebreo la lengua que cuenta con el mayor prestigio en general. No obstante, las aportaciones de la técnica imitativa radican en la posibilidad de explorar dicha asimetría desde la perspectiva de los usuarios, a lo que se suma la profundización en el análisis que permite una aproximación al problema desde la etnografía de la comunicación, interpuesta al tipo de indagación que plantea la aplicación de la técnica imitativa. La técnica imitativa está diseñada para determinar someramente la favorabilidad de las actitudes lingüísticas que poseen los hablantes, por lo que mediante la perspectiva etno-comunicacional se logró inquirir entre los informantes acerca de los fundamentos subjetivos y las ideas subyacentes a sus actitudes lingüísticas comparativas entre el ladino y el hebreo, así como hacer una estimación de cuáles son los marcadores de prestigio asignados a cada lengua.

Los marcadores de prestigio lingüístico hallados en el estudio, el de tipo lingüístico y el de tipo extralingüístico, se complementan entre sí y se presentan en afinidad con el esquema clásico de diglosia planteado por Ferguson. El léxico se presenta como marcador de prestigio de tipo lingüístico en favor del hebreo, sin que se halla evidenciado la presencia de marcadores en los planos fonético, morfológico o sintáctico de las lenguas en cuestión. Por otra parte, la distribución social asimétrica de las dos lenguas constituye en sí un marcador de prestigio de tipo extralingüístico muy tangible y también favorable al hebreo, puesto que la simple asociación de esta última lengua con la comunicación en esferas públicas socialmente influyentes y más amplias que los marcos locales en los que se usa el ladino es una señal de prestigio, más allá de que la asimetría en la distribución social de ambas lenguas sea un rasgo estructural de la diglosia. Esto último queda en evidencia cuando una de las informantes declara que relaciona el hebreo con una mayor inteligencia aunque se trate del hebreo usado en la *kaleja* o el hebreo coloquial, en contraposición a su registro formal y estandarizado.

Se observa que, pese a contar con un prestigio menor ligado a su condición de lengua baja en la diglosia, las actitudes lingüísticas de los ladinohablantes frente a esta lengua se ven profundamente mediadas por la conexión simbólica que establecen con ella dándole los rasgos estructurales y funcionales propios de un etnolecto, entendiéndose el etnolecto como la interacción entre una lengua o variedad y la identidad cultural e idiosincrásica de un grupo dentro de una sociedad más grande.

Por último, el estudio tuvo el cuidado de presentar este análisis de hallazgos a manera de hipótesis, puesto que el tamaño de la muestra es reducido y las características propias de la demografía del ladino hacen que los resultados de cualquier examen sociolingüístico de este tipo sean difícilmente generalizables.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, María Isabel Pérez. 2015. “Sociolecto, Etnolecto, Judeolengua o Hagiolengua: Algunas Consideraciones Sobre La Clasificación de Los Textos medievales En Aljamía Hebrea y La Lengua de Los Judíos castellanos En La Edad Media.” In *Perspectivas Lingüísticas: Enseñanza y Adquisición de Lenguas. Lingüística Aplicada. Filología Clásica. Sociolingüística. Léxico*, 225–35. Servicio de Publicaciones.
- Bañón, José Alemán, Robert Fiorentino, and Alison Gabriele. 2023. “The Neurolinguistics of the Second Language Syntactic System.” *The Routledge Handbook of Second Language Acquisition and Neurolinguistics*, 133–47.
- Bickerton, Derek. 1975. *Dynamics of a Creole System*. New York: Cambridge University Press.
- Bunis, David. 1982. “Types of Nonregional Variation in Early Modern Eastern Spoken Judezmo.” *International Journal of the Sociology of Language* 1982 (January). <https://doi.org/10.1515/ijsl.1982.37.41>.
- Bunis, David M. 1988. “The Dialect of the Old Yisuv Sephardic Community in Jerusalem: A Preliminary Linguistic Analysis.” En *Studies in Jewish Languages*, editado por Moshe Bar-Asher, 1–40. Jerusalem: Misgav Yerushalayim.
- Díaz-Campos, Manuel. 2014. “Aspectos Fundamentales Para Entender La Sociolingüística.” In *Introducción a La Sociolingüística Hispánica*, 1–29. John Wiley & Sons, Inc.
- Díaz-Mas, Paloma. 1993. *Los Sefardíes Historia Lengua y Cultura. Segunda Edición*. Barcelona: Riopiedras. <https://www.bibliotecasefarad.com/libros-por-tema/los-sefardies-historia-lengua-y-cultura/>.
- Ethnologue. 2023. “Ladino” 2023. <https://www.ethnologue.com/language/lad/>.
- Ferguson, Charles. 1959. “Diglossia.” *Word* 15 (2): 325–40.
- Fernández, Mauro A. 1995. “Los Orígenes Del Término Diglosia: Historia de Una Historia Mal Contada.” *Historiographia Lingüística* 22 (1–2): 163–95.
- Fishman, Joshua. 1970. *Sociolinguistics: A Brief Introduction*. Newbury House Publ.
- . 1978. *The Sociology of Language: An Interdisciplinary Social Science Approach to Language in Society*. Newburry House Publ. <https://books.google.is/books?id=tYhxswEACAAJ>.
- Giles, H, P F Powesland, and European Association of Experimental Social Psychology. 1975. *Speech Style and Social Evaluation*. European Monographs in Social Psychology. European Association of Experimental Social Psychology by Academic Press. <https://books.google.is/books?id=G0JsAAAAIAAJ>.
- Giles, Howard, Richard Bourhis, and Ann Davies. 1979. “Prestige Speech Styles: The Imposed Norm and Inherent Value Hypotheses.” *Language and Society: Anthropological Issues*, 589–96.
- Greenberg, Joseph H. 1948. “Linguistics and Ethnology.” *Southwestern Journal of Anthropology* 4 (2): 140–47.
- Guérin, R. 2019. *La Etnografía: Método, Campo y Reflexividad*. Mínima. Siglo XXI Editores. <https://books.google.is/books?id=Fm7ADwAAQBAJ>.

- Gumperz, John J. 1993. "Types of Linguistic Communities." *Anthropological Linguistics*, 130–42.
- Hinskens, Frans. 2019. "Ethnolects. Where Language Contact, Language Acquisition and Dialect Variation Meet." *Modern Greek Dialects and Linguistics Theory* 7 (1): 1–27.
- Honey, John. 1989. "Acrolect and Hyperlect: Education and Class as Foci of Linguistic Identity." *Status and Function of Languages and Language Varieties*, edited by Ulrich Ammon, 581–59. Berlin, Boston: De Gruyter.
- Hudson, R. A. 1980. *La Sociolinguística*. Cambridge: Cambridge University Press. https://www.anagrama-ed.es/libro/biblioteca-de-linguistica/la-sociolinguistica/9788433908018/BL_1.
- Hymes, Dell. 1964. "Introduction: Toward Ethnographies of Communication." *American Anthropologist* 66 (6): 1–34. <http://www.jstor.org/stable/668159>.
- . 2013. *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Taylor & Francis. <https://books.google.es/books?id=CZRTAQAAQBAJ>.
- Kerswill, Paul, and Ann Williams. 2000. "Creating a New Town Koine: Children and Language Change in Milton Keynes." *Language in Society* 29 (1): 65–115.
- . 2005. "New Towns and Koineization: Linguistic and Social Correlates." *Linguistics* 43 (5): 1023–48. DOI:10.1515/ling.2005.43.5.1023
- Kircher, R, and L Zipp. 2022. *Research Methods in Language Attitudes*. Cambridge University Press. <https://books.google.es/books?id=y-ZwEAAAQBAJ>.
- Lambert, Wallace, Richard Hodgson, Robert Gardner, and Samuel Fillenbaum. 1960. "Evaluational Reactions to Spoken Languages." *The Journal of Abnormal and Social Psychology* 60 (1): 44.
- López, Carlos Yebra, and Usman W Chohan. 2025. *Critical Polyglot Studies*. Taylor & Francis.
- López, Humberto. 2004. *Sociolinguística*. 3rd ed. Madrid: Gredos.
- Moreno, Francisco. 1998. *Principios de Sociolinguística y Sociología Del Lenguaje*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Quintana, Aldina. 2006. "Variación Diatópica En Judeoespañol." *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* IV (2): 77–98.
- . 2023. "Geographic Distribution and Varieties of Judaeo-Spanish." In *Manual of Judaeo-Romance Linguistics and Philology*, edited by G Mensching and F Savelsberg, 329–58. Manuals of Romance Linguistics. De Gruyter. <https://books.google.es/books?id=78zbEAAAQBAJ>.
- Rastelli, Stefano. 2018. "Neurolinguistics and Second Language Teaching: A View from the Crossroads." *Second Language Research* 34 (1): 103–23.
- Salit, Selim. 2023. "La Provedad Me Ambezo a Ser Un Buen Filantropo" *Akí Yerushalayim. Revista Kulturala Djudeo-Espanyola* 44 (110), December 2023. https://25637f6e-7c1f-4643-b151-9b5ce9be74b2.filesusr.com/ugd/e6c4a6_1e3cdc1961d5445782f291d75e1e00e9.pdf.
- Siegel, Jeff. 1985. "Koinés and Koineization." *Language in Society* 14 (3): 357–78.
- Tagliamonte, S A. 2006. *Analysing Sociolinguistic Variation. Key Topics in Sociolinguistics*. Cambridge University Press. https://books.google.es/books?id=3_uZWdoBsUkC.

- UNESCO. 2023. “UNESCO Conference Highlights the Place of Judeo-Spanish at the Heart of Cultural Diversity and Intercultural Dialogue.” [www.unesco.org](https://www.unesco.org/en/articles/unesco-conference-highlights-place-judeo-spanish-heart-cultural-diversity-and-intercultural-dialogue), 2023. <https://www.unesco.org/en/articles/unesco-conference-highlights-place-judeo-spanish-heart-cultural-diversity-and-intercultural-dialogue>.
- Yebra López, Carlos. 2025. *Ladino on the Internet: Sepharad 4*. Taylor & Francis.

ÚTDRÁTTUR

Þessi rannsókn skoðar tungumálaafstöðu (linguistic attitudes) ladinomælandi einstaklinga til tungumálsins og til hebresku í aðstæðum þar sem um er að ræða tvítyngi (diglossia) í Ísrael. Eins eru skoðuð einkenni þess hversu hátt undir höfði hvoru máli er gert fyrir sig í samhengi við hversu mikið tungumálaafstaða stjórnar notkun og vali. Með það að markmiði voru valdir tvítyngdir einstaklingar úr litlu þýði ladino mælandi fólks til þáttöku í mati á tungumálaafstöðu þar sem notuð aðferðin „matched guise“ sem er félagsmálfræðileg greiningaraðferð. Þegar viðmælendur höfðu ómeðvitað sýnt fram á hvort þeim líkaði betur við ladino eða hebresku með því að tengja óþekkta málhafa hvors tungumáls við ákveðna eiginleika eins og tjáskiptahæfni, samkennd og vitsmunafærni, voru þeir spurðir um ástæður eða hvata að baki mati sínu; að hluta með hliðsjón af sjónarhorni félagslegra málvísinda. Rannsóknin leiddi í ljós two virðingarþætti tungumáls (linguistic prestige); annan málfræðilegan og hinn utanmálfræðilegan (extralinguistic). Einnig er fjallað um áhrif þjóðernis á tungumálaafstöðu viðmælenda til ladino og hugtakið þjóðernismállýska (ethnolect) er kynnt með greinandi aðferð.

Ljukilorð: Gyðingaspænska (sefardíská), Málfræðileg álit, Tvítyngi, Matched Guise technique, Þjóðernismállýska.

RESUMEN

Este estudio indaga las actitudes lingüísticas de los ladinohablantes respecto a su lengua y respecto al hebreo en el contexto de su diglosia existente en el país de Israel, así como respecto a los marcadores de prestigio lingüístico de estas lenguas correlacionados con el nivel de favorabilidad presente en actitudes lingüísticas al prestigio. Para ello, se seleccionó a varios informantes bilingües dentro de una muestra pequeña de ladinohablantes para ser sometidos a la evaluación de sus actitudes lingüísticas mediante el uso de la técnica imitativa como procedimiento de análisis sociolingüístico. Una vez los hablantes revelaron de manera inconsciente la favorabilidad con la que ven al ladino y al hebreo al asociar una persona no vista que habla en cada lengua con niveles particulares de calidad comunicativa, simpatía e inteligencia, se les preguntó por los motivos o razones que desde su perspectiva están detrás de su evaluación, incorporando de manera parcial la perspectiva de la etnografía de la comunicación. El estudio halló dos marcadores de prestigio lingüístico, un marcador de tipo lingüístico y otro de tipo extralingüístico. También se discute la incidencia de la noción de etnicidad en las actitudes lingüísticas mostradas por los informantes frente al ladino, siendo introducido de manera analítica el concepto de etnolecto.

Palabras clave: Judeoespañol, Prestigio lingüístico, Diglosia, Técnica imitativa, Etnolecto.

ABSTRACT

This study investigates the linguistic attitudes shown by Ladino speakers toward this language and in relation to Hebrew in the diglossia context of Israel, as well as those markers of linguistic prestige that, in each of these languages, may be correlated with the level of favorability present in certain linguistic attitudes. To this end, several bilingual informants were selected from a small sample of Ladino speakers to undergo an assessment of their linguistic attitudes using the matched guise technique as a sociolinguistic analysis procedure. Once the speakers unconsciously revealed their favorability toward Ladino and Hebrew by associating an unseen speaker of each language with particular levels of communicative quality, sympathy, and intelligence, they were asked about the motives or reasons that, from their perspective, lie behind their evaluation, partially incorporating the perspective of the ethnography of communication. The study found two markers of linguistic prestige: one linguistic and one extralinguistic. The notion of ethnicity impact on the linguistic attitudes displayed by the informants toward Ladino is also discussed, and the concept of ethnolect is analytically introduced.

Keywords: Judeo-Spanish, Linguistic prestige, Diglossia, Matched Guise technique, Ethnolect.